

OTRA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES ES POSIBLE.

Ramón Galindo Morales

Universidad de Granada –

Facultad de Educación y Humanidades de Ceuta.

rgalindo@ugr.es

RESUMEN: Reflexión y propuesta sobre la importancia que el conocimiento de los retos de la sociedad actual tiene en la formación de la ciudadanía. La enseñanza de las C.C..S.S. desempeña un papel fundamental en ello, en la educación obligatoria y en la formación inicial y permanente del profesorado.

Palabras clave: Sociedad actual, retos, Ciencias Sociales, enseñanza y formación de la ciudadanía.

Abstract: Reflection and proposition about the importance that the knowledge of the present society's challenges has in the citizenship's formation. The social sciences' teaching plays an essential role on that, on the compulsory education and on the initial, permanent teaching profession's formation.

Key words: Present society, challenges, social sciences', teaching and citizenship's formation.

¿QUÉ PRETENDEMOS?... A MODO DE INTRODUCCIÓN.

Nos hemos permitido tomar prestado el lema “*otro mundo es posible*”, utilizado por los movimientos que propugnan y trabajan por una globalización diferente a la imperante, por un nuevo orden mundial, distinto al unilateralismo actual, por una forma más justa de distribuir los recursos que frene el ahondamiento continuo de las desigualdades entre ricos y pobres.... para aplicarlo a la situación a la que nos está llevando la reforma educativa puesta en marcha en los últimos tiempos y que está afectando a la enseñanza de las Ciencias Sociales. Como plantearemos en el diagnóstico de la situación actual, estamos asistiendo a una importante regresión e involución en los planteamientos curriculares. Nuestra propuesta para avanzar hacia esa “otra enseñanza de las Ciencias Sociales” pasa por prestar una atención relevante en la misma a los retos que la sociedad actual nos plantea; a lo largo de la comunicación establecemos nuestra

concepción de los retos y presentamos una propuesta de clasificación de los mismos, que, considerados como centros de interés, pueden constituir una base a partir de la cual desarrollarlos en las aulas. Partimos del convencimiento de que el tratamiento educativo de estos retos es una condición necesaria para la formación de la ciudadanía, en otro apartado señalamos las razones que justifican y fundamentan lo que proponemos.

En coherencia con todo ello y sin olvidar que nuestra primera responsabilidad como profesionales de la Didáctica de las Ciencias Sociales es la formación del profesorado, partiendo de lo que venimos haciendo hasta ahora, proponemos distintas líneas de actuación.

Terminaremos la comunicación comentando una serie de materiales bibliográficos e informáticos útiles para el tratamiento educativo de los retos de la sociedad actual y, en última instancia, para avanzar hacia esa otra enseñanza de las Ciencias Sociales que, no sólo creemos que es posible, sino también necesaria.

¿DÓNDE ESTAMOS?..... DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL.

Vivimos tiempos difíciles para la enseñanza en general y para la referida a las Ciencias Sociales en particular. El “fundamentalismo ideológico” (E. Hobsbawm, 2000) instaurado en el poder, del que el neoconservadurismo de los que nos gobiernan, en nuestro estado y en el “nuevo imperio” (S. Naïr, 2003), es su manifestación más clara, con la pretensión de imponer el pensamiento único, está teniendo repercusiones manifiestas en el ámbito educativo (J. Torres, 2002), siendo la aprobación de la L.O.C.E. (M.E.C.D. 2002) y los Reales Decretos que la desarrollan, los hechos más significativos de lo que decimos. La aprobación y el desarrollo de esta ley es un paso más, muy importante, en el proceso de desmantelamiento de las corrientes innovadoras que, arrancando en los años setenta, se desarrollaron en los ochenta y buena parte de los noventa en nuestro estado. La crítica despiadada de la L.O.G.S.E., rallante casi en su demonización, desarrollada por los actuales responsables políticos de la educación, es buena prueba de ello.

La presencia de las Ciencias Sociales en el actual marco curricular, establecidas como Geografía e Historia tanto en Primaria como en Secundaria, responde, en nuestra opinión, a planteamientos netamente neopositivistas (P. Benejam, 1997). Sin querer ser

exhaustivos, un análisis de los objetivos, contenidos y criterios de evaluación establecidos nos lleva a concluir lo siguiente:

- Reducción de la complejidad de la realidad social, pasada y presente, próxima y distante, a una estructura artificialmente coherente y objetiva.
- Imposición de una visión simplista, homogénea y disciplinar del conocimiento social, frente a la complejidad, diversidad y pluridisciplinariedad de este conocimiento.
- Establecimiento de teorías y modelos generalizables que permitan tipificar y clasificar diferentes sociedades históricas y espacios geográficos, anulando la diversidad interpretativa propia de las Ciencias Sociales.
- Consideración de la objetividad como esencia del conocimiento social.
- Contenidos de marcado carácter academicista y culturalista, primando el enfoque descriptivo y disciplinar; el componente conceptual es hegemónico y prácticamente único. Los enfoques interpretativos, comprensivos, críticos y problemáticos tienen poca cabida en el currículum establecido.
- Los contenidos de naturaleza procedimental (técnicas de trabajo, estrategias, destrezas o habilidades) aparecen de forma difusa, sin el grado de concreción de los contenidos conceptuales, y centrados en los más básicos, renunciando a la potencialidad formativa que ofrecen otros muchos procedimientos.
- Currículum desarmado de valores democráticos y socializadores; se nos presentan unas Ciencias Sociales asépticas en lo que se refiere a los valores, estos, cuando aparecen, se reducen a formulaciones genéricas, bien en las consideraciones iniciales o bien en los objetivos, pero no tienen una correspondencia en los contenidos y en los criterios de evaluación. La tendencia parece ser formar un alumnado poco crítico y reflexivo, nada comprometido y, en definitiva, “dócil” frente al poder.

En cuanto a los retos que la sociedad actual nos plantea, y que, obviamente, guardan estrecha relación con las Ciencias Sociales, hemos de decir, que, en general, su presencia en el nuevo currículum es muy limitada, y no va más allá de una formulación de intenciones en la línea de *“Ambas –la Geografía y la Historia- cumplen con la finalidad de formar a los alumnos, ofreciéndoles una visión global del mundo y un conjunto de valores imprescindibles para que adopten una actitud ética y comprometida dentro de una sociedad plural y solidaria”* (M.E.C.D., 2004 p. 5738) o *“... la enseñanza de la Historia debe crear en el alumno una conciencia vinculada al*

pasado que le permita comprender el presente y los prepare para su proyección hacia el futuro” (M.E.C.D., 2004 p. 5739). Estas formulaciones genéricas tienen escasa traducción a la hora de explicitar los elementos básicos del currículum y cuando aparecen lo hacen de forma meramente descriptiva, asociados al conocimiento exclusivamente geográfico y huyendo de un planteamiento crítico y comprometido.

Estas consideraciones iniciales nos llevan a formular la tesis que defendemos en nuestra comunicación:

*En el contexto de la enseñanza de las Ciencias Sociales nos encontramos en una coyuntura involucionista y regresiva, fruto de un relanzamiento de planteamientos neopositivistas; la aparición de los Reales Decretos (M.E.C.D., 2003) por los que se establecen las enseñanzas comunes para Educación Primaria y Secundaria, constituyen un evidente producto de lo que afirmamos. Contrarrestar los efectos negativos de esta situación, puede y debe hacerse desde diferentes vías; una de ellas, que es la que proponemos en este trabajo, pasa por considerar a los **retos que la sociedad actual tiene planteados** como contenidos básicos, recurrentes y vertebradores de la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales, desde el convencimiento de que su tratamiento educativo constituye una condición necesaria para, en primer lugar, la formación de una ciudadanía, que, por definición (Gimeno Sacristán, 2003), tiene que ser crítica y comprometida y, en segundo lugar, para la regeneración y profundización democrática.*

LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR ELLOS?.... UNA NECESARIA CLARIFICACIÓN CONCEPTUAL.

Una vez definida nuestra tesis, es necesario que realicemos una aproximación conceptual al tema que nos ocupa. ¿Qué entendemos por retos de la sociedad actual?, ¿qué criterios podemos seguir para seleccionarlos?, ¿cómo podemos clasificarlos?, ¿son inéditos, exclusivos del momento actual, o, por el contrario, hunden sus raíces en otros períodos históricos?, ¿tienen vocación universal o se refieren a espacios limitados?. En este apartado intentaremos dar respuesta a estas cuestiones, desde el convencimiento de que las mismas constituyen un referente obligado para proceder a su incorporación a la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales.

El ritmo cada vez más trepidante de la sociedad en la que vivimos, la volatilidad de muchos de los acontecimientos que van sucediéndose, ocultándose o iluminándose

unos a otros, sometidos a la influencia y dependencia de los medios de comunicación, que actúan como filtros y mediadores entre la realidad y los ciudadanos, hacen necesaria una reflexión, desde la Didáctica de las Ciencias Sociales, sobre qué fenómenos de la realidad debemos elevar a la categoría de retos de la sociedad actual y tratarlos educativamente.

Desde nuestra perspectiva, *estos retos serían fenómenos **supranacionales**, perceptibles a distintas escalas, **diversos** en sus manifestaciones espaciales, **interrelacionados**, **condicionadores**, **configuradores** y **caracterizadores** del mundo que nos ha tocado vivir, con un **fuerte poder explicativo**, necesarios, por tanto, para la comprensión de la realidad, **transdisciplinares** en cuanto a los conocimientos necesarios para su comprensión, **caleidoscópicos** en el sentido de que deben ser interpretados desde múltiples perspectivas y **generadores** de acontecimientos concretos.*

RASGOS DE LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL	
-	Relevancia supranacional.
-	Diversidad espacial.
-	Interrelacionados.
-	Transdisciplinares y caleidoscópicos.
-	Fuerte poder explicativo.
-	Complejos por su naturaleza.
-	Configuradores y condicionadores de la actualidad.
-	Generadores de acontecimientos concretos.

Con una finalidad sistematizadora, clasificatoria y clarificadora, proponemos dos categorías que, consideradas complementarias, son susceptibles de utilizar para establecer los retos de la sociedad actual: Estructurales y Coyunturales, traducándose ambos, en última instancia, en acontecimientos.

Nos hemos permitido usar esta terminología de F. Braudel (1968), referida a la clasificación de las duraciones temporales, para aplicarla a los retos de la sociedad actual, con la intención de distinguir entre aquellos que están fuertemente arraigados en la base de la construcción de la sociedad actual, con raíces temporales e importantes ramificaciones, que tienen un carácter integrador y son muy poco permeables a los condicionantes espaciales o puntuales de distintos contextos (retos estructurales), de

aquellos que se manifiestan de forma circunstancial, producto de los anteriores, permeables e influidos por los condicionantes espaciales y temporales del lugar y el momento en los que se desarrollan (retos coyunturales). Las relaciones entre ambas categorías no son lineales ni simples, sino múltiples y complejas. Unos y otros terminan manifestándose en distintos acontecimientos, como concreción clara de los fenómenos coyunturales y estructurales; los acontecimientos constituyen el día a día de estos.

En el siguiente cuadro establecemos los retos que consideramos más relevantes y significativos y que pueden y deben tener una traducción educativa.

ESTRUCTURALES	COYUNTURALES
<ul style="list-style-type: none"> - Distribución de recursos. - Desarrollo demográfico. - Diversidad cultural. - Equilibrio ecológico. - Globalización. - Derechos humanos. - Relaciones internacionales. - Regímenes políticos. 	<ul style="list-style-type: none"> - El hambre en el mundo. - La deuda externa. - El problema del agua. - Problemas energéticos. - Inmigración. - Superpoblación/Envejecimiento de la población. - Minorías culturales. - Multiculturalidad/Interculturalidad. - Catástrofes naturales. - Contaminación. - Cambio climático. - Comercio justo. - Multinacionales. - Deslocalización industrial. - Trabajo infantil. - Explotación laboral. - Deforestación/Desertización. - Discriminación femenina. - Conflictos territoriales. - Terrorismo. - Fundamentalismos. -

JUSTIFICACIÓN Y FUNDAMENTOS PARA EL TRATAMIENTO EDUCATIVO DE LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL. ¿POR QUÉ UTILIZARLOS EN LA FORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA.

La enseñanza de las Ciencias Sociales no puede ser ajena a los retos que la sociedad actual tiene planteados; fenómenos tan presentes como la globalización, la

diversidad cultural o la inmigración, entre otros, deben ocupar un lugar relevante y recurrente en la enseñanza y el aprendizaje de nuestra área. El conocimiento crítico y riguroso de estos retos constituye una condición necesaria, imprescindible en la formación de la ciudadanía, en la línea de lo que ya I. Kant, hace dos siglos, en sus lecciones de Pedagogía, denominaba “educar en el cosmopolitismo”. Educar en una ciudadanía cosmopolita es formar ciudadanos que cuenten con información crítica y rigurosa que les permita emitir juicios justos y adoptar posiciones ante distintas situaciones relativas a los retos que la sociedad actual plantea y que tienen una gran complejidad (Cortina, A. 2004).

Una sociedad bien informada en relación con los retos de la actualidad tiene mayor capacidad para aprovechar sus recursos, es menos permeable al engaño y a la manipulación que otra ignorante, y puede ofrecer alternativas al actual estado de cosas (Cortina, A. 1999 y 2004) en temas tan importantes como los que hemos señalado más arriba. La Didáctica de las Ciencias Sociales debe desempeñar un papel fundamental en ello, estableciendo propuestas formativas para ser desarrolladas tanto en la enseñanza obligatoria (especialmente en secundaria), como en la formación inicial y permanente del profesorado.

La tradición crítica sobre las Ciencias Sociales y su enseñanza (Appel, M. 1986; Giroux, H. 1990 y Benejam, P. 1997) constituye la plataforma teórica desde la que proponemos abordar estas temáticas. La enseñanza de las Ciencias Sociales, respetando el rigor científico y los intereses y necesidades del alumnado, debe introducir en el currículum problemas relevantes, socialmente importantes y significativos para el ciudadano, pues ellos, en definitiva, configuran el entorno experiencial del mismo. Es preciso asumir que el conocimiento social no es objetivo, como defienden los neopositivistas y parece asumirse en el actual currículum, preocupado, fundamentalmente, por la descripción de determinados fenómenos sociales, especialmente del pasado, sin cuestionarlos ni entrar en la crítica de los mismos; tampoco es, exclusivamente, un constructo personal, producto de la percepción, como señala la tradición humanista; para la corriente crítica, el conocimiento social es el producto de un proceso complejo, diverso, dinámico y pluridisciplinar, en el que los grupos humanos, detentadores del poder, van tomando decisiones en función de los intereses y necesidades de los sectores sociales más favorecidos, próximos al poder, y esto es aplicable tanto al estudio del pasado como al conocimiento del presente, terreno en el que quizás se aprecia mejor esta intencionalidad.

La *integración crítica del alumnado en la sociedad* debe constituir una finalidad básica para la enseñanza de las Ciencias Sociales, actitudes de concienciación y compromiso deben ocupar un lugar destacado en la formación del ciudadano, no podemos detenernos, como viene haciendo la concepción más tradicional de la enseñanza, en la descripción y comprensión de determinados conocimientos sociales, buscando una formación academicista y culturalista. ¿Cómo vamos a formar ciudadanos críticos si desconocen los retos que la sociedad les demanda?. En nuestra opinión, no puede haber integración crítica del alumnado en la sociedad, si se desconocen los rasgos fundamentales que la caracterizan y configuran. El tratamiento de los retos que la actualidad plantea constituye una condición necesaria para ello.

La concepción crítica viene reivindicando *superar la fractura entre el aprendizaje académico y el experiencial*; esta fractura es especialmente grave en lo que se refiere a la enseñanza de las Ciencias Sociales, y, dentro de estas, en lo que afecta a los retos del presente. Estos temas tienen escasa o nula cabida en las aulas, el alumnado los va “conociendo” de forma espontánea, experiencial, sin que sean interpretados didácticamente. ¿Cómo vamos a formar a la ciudadanía con una enseñanza de las Ciencias Sociales que se desarrolla de espaldas a la realidad, cuando no en oposición a ella?. Introducir la realidad en las aulas debe contribuir de forma determinante a derribar el “muro mental” erigido entre el conocimiento que se plantea en las aulas y el que se va construyendo fuera de ellas. El tratamiento didáctico de los retos de la sociedad actual constituye una buena estrategia para cargar de contenido y hacer realidad el principio de conexión escuela-entorno, tan maltratado con mucha frecuencia.

La enseñanza de las Ciencias Sociales, especialmente en su dimensión histórica, ha mirado y mira excesivamente hacia el pasado, hasta el punto de anclar en él el conocimiento. No vamos aquí a cuestionar la importancia del mismo, pero sí a proponer que se haga tendiendo puentes hacia el presente, estableciendo relaciones con este, *buscando una funcionalidad al estudio de ese pasado*, y ello debe pasar por identificar y analizar las raíces de distintos retos que la sociedad tiene planteados en la actualidad, así como por ver cómo se manifestaron, si lo hicieron, en otros momentos históricos. El pasado no debe ser un punto de llegada en el que detenernos, sino un trampolín que nos permita comprender el presente e impulsarnos hacia el futuro. En cuanto a la dimensión espacial de las Ciencias Sociales, lo primordial debe ser percibir cómo se manifiestan los retos que estamos proponiendo a distintas escalas, estableciendo comparaciones

constantes entre ellas, en qué se diferencian sus manifestaciones y en qué se parecen, y cuestionando las razones de ello.

Desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje de nuestra área de conocimiento, en la línea señalada, puede ayudar a mejorar la percepción, ciertamente negativa, que una mayoría del alumnado tiene en relación con la utilidad del conocimiento social, y que en el mejor de los casos no va más allá de su carácter culturalista. Desarrollar en las aulas temas referidos a los retos que la sociedad actual nos plantea, y que muchos de ellos, con distinto grado de intensidad, están en el entorno próximo al alumnado, contribuye a **potenciar la funcionalidad del aprendizaje** del conocimiento social, ya sea geográfico o histórico, posibilitando, con ello, orientar la enseñanza hacia la comprensión y crítica de fenómenos que condicionan y configuran la realidad del alumnado; esto, en nuestra opinión, es formar a la ciudadanía.

En otro orden de cosas, la incorporación a la enseñanza de las Ciencias Sociales de los retos que la sociedad actual plantea, constituye un buen ámbito de conocimiento para organizar el currículum a partir de “problemas sociales relevantes”, estrategia que permite un **tratamiento transdisciplinar del conocimiento**, pues si hay un común denominador a los distintos retos propuestos, este es su carácter interdisciplinar, la necesidad de abordar su estudio desde diferentes Ciencias Sociales, sin forzar situaciones, sino recurriendo a los conocimientos necesarios para la comprensión del problema estudiado (A. Zabala, 1989), aún asumiendo que la Geografía (en su sentido más amplio) y la Historia, deben ocupar un lugar destacado.

Aún cuando somos conscientes de que la motivación del alumnado hacia el aprendizaje requiere algo más que un cambio en la naturaleza de los temas a desarrollar, consideramos que incorporar a las clases de Ciencias Sociales temas representativos de los retos que la sociedad actual plantea, puede **contribuir a responder a los intereses y necesidades del alumnado y, por tanto, motivarlos más**. Una reciente encuesta sobre la juventud ponía de manifiesto que sólo en torno al 6% se interesa por los programas informativos, esto, sin duda, puede llevarnos a concluir que la actualidad preocupa poco a nuestros jóvenes; en nuestra opinión, este posible desinterés debe llevarnos a intentar acercarlos a ella de una manera lo más significativa posible, desde el convencimiento de que su conocimiento es una condición básica para formarlos como ciudadanos.

Por último, queremos señalar que, incorporar el tratamiento educativo de los retos de la sociedad actual como eje vertebrador de la enseñanza y el aprendizaje de las

Ciencias Sociales, contribuye a *salir del letargo de pensamiento único en el que la corriente neoconservadora y neoliberal imperante nos ha metido.*

LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO. ¿QUÉ ESTAMOS HACIENDO?.

La preocupación por desarrollar los retos de la sociedad actual en la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales nos ha llevado, en nuestra labor de formación inicial, a incorporar esta temática a nuestras clases. A continuación presentamos, de forma breve, las dos líneas de trabajo que hasta ahora estamos siguiendo. La primera de ellas consiste en desarrollar un tema, concretamente el segundo del programa, en la asignatura “Las Ciencias Sociales y su Didáctica”, troncal de la especialidad de Educación Primaria. La segunda, de mayor envergadura, consiste en el desarrollo de un curso de doctorado al que denominamos “La enseñanza de las Ciencias Sociales ante los retos de la actualidad”. Como proyección de futuro, señalar que estamos trabajando en la configuración de una asignatura, a desarrollar bien como optativa o como libre configuración, centrada en la temática que nos ocupa, y que esperamos ponerla en marcha coincidiendo con los nuevos planes de estudio que se establezcan con la entrada en vigor del espacio común europeo de educación superior.

TEMA 2º

LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LOS RETOS DE LA ACTUALIDAD.

Con este tema abordaremos una cuestión fundamental para la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales: Responder a los retos que la sociedad actual tiene planteados. Tras presentar unas bases de partida desde las que abordamos el tema, realizaremos una aproximación conceptual a los retos de la actualidad, plantearémos unas razones que justifican su tratamiento educativo, analizaremos su presencia en el marco curricular actual y terminaremos proponiendo unas orientaciones didácticas para su desarrollo en las aulas.

CUESTIONES PARA UNA REFLEXIÓN PREVIA.

- X En la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, ¿debe prestarse atención a los problemas sociales que percibimos en nuestro entorno?. Razona tu respuesta.
- X ¿Qué problemas sociales actuales consideras relevantes?. Ordena los problemas enumerados en función de su mayor repercusión o importancia social. ¿Cuáles de los problemas que has enumerado afectan más a nuestra ciudad?.
- X ¿Se presta atención a estos problemas en la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales?. Comenta tu experiencia al respecto.

ASPECTOS BÁSICOS A CONTEMPLAR EN EL TEMA

1. A modo de introducción: Bases de partida.
2. Los retos de la sociedad actual: Una aproximación al tema.
3. Por qué los retos de la actualidad en la enseñanza de las Ciencias Sociales.
4. La presencia de los retos de la sociedad actual en el currículum.
5. Orientaciones para la enseñanza y el aprendizaje de los retos de la sociedad actual: Hacia una didáctica de la actualidad.

CURSO DE DOCTORADO

LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES ANTE LOS RETOS DE LA ACTUALIDAD.

X Justificación:

Qué duda cabe que una de las finalidades de la enseñanza de las Ciencias Sociales es conocer, comprender e interpretar la realidad que nos ha tocado vivir. Desde una concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, el conocimiento a desarrollar (en nuestro caso el social) debe plantearse desde una perspectiva funcional, posibilitando que el alumnado, concebido como sujeto del proceso de enseñanza y aprendizaje, aprecie sentido a lo que está aprendiendo en el aula. Enseñar las Ciencias Sociales orientada hacia el conocimiento, comprensión e interpretación de la realidad actual, refuerza el sentido funcional que hemos señalado.

Pero además de lo que llevamos dicho, desde una concepción crítica de las Ciencias Sociales y de su enseñanza, en que nos situamos, consideramos que hay que ir más allá de la funcionalidad del conocimiento, la enseñanza de las Ciencias Sociales debe contribuir a la integración crítica del alumnado en la sociedad.

X Objetivos:

- S Identificar los retos que plantea la realidad social en la actualidad, realizando una aproximación conceptual a los mismos.
- S Analizar la presencia que la actualidad tiene en el currículum para la Educación Primaria y Secundaria.
- S Conocer las aportaciones que la tradición crítica de las Ciencias Sociales y de su enseñanza, puede hacer al tratamiento didáctico de los retos de la actualidad.
- S Establecer el estado de la cuestión sobre la investigación relativa a la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales y los retos de la actualidad.
- S Diseñar propuestas de investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales y los retos de la actualidad.

X Contenidos:

- S Una necesaria delimitación disciplinar de los retos de la actualidad.
- S El tratamiento de la actualidad en el currículum actual para la Educación Primaria y Secundaria.
- S La tradición crítica de las Ciencias Sociales y su enseñanza: Aportaciones al tratamiento didáctico de la realidad actual.
- S Líneas de investigación sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales y los retos de la actualidad.

RECURSOS PARA INFORMARNOS Y FORMARNOS SOBRE LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL.

A continuación vamos a señalar una serie de recursos informáticos (páginas webs) y bibliográficos que consideramos de utilidad para utilizarlos en la enseñanza y el aprendizaje de los temas que nos ocupan.

Recursos informáticos.

La información existente en la red en relación con el tema que nos ocupa es abundantísima. Nosotros vamos a limitarnos a presentar las que utilizamos con más frecuencia y consideramos más funcionales desde la perspectiva formativa. Como denominador común a todas ellas podemos señalar dos rasgos: En primer lugar, señalar que pertenecen a organizaciones, asociaciones o instituciones no gubernamentales, y, en segundo lugar, la información que suministran representa una alternativa a la corriente neoliberal imperante en la actualidad.

- Centro de Investigaciones para la Paz: www.cip.fuhem.es
- Instituto del Tercer Mundo: www.item.org.uy
- Guía del Mundo 2003/2004: www.guiadelmundo.org
- Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación:
www.ucm.es/info/IUDC
- Foro Social Mundial: www.forumsocialmundial.org
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: www.undp.org

Para finalizar estas referencias informáticas queremos señalar dos páginas webs correspondientes a otros tantos medios de comunicación que nos plantean una información alternativa a la prensa en uso:

- Rebelión. Información alternativa: www.rebellion.org
- Le Monde Diplomatique. Edición española: www.monde-diplomatique.es

Recursos bibliográficos.

La edición de libros centrados en el estudio de la actualidad, también es numerosa. Nosotros presentamos aquí los que utilizamos con más frecuencia en nuestra labor docente. La presentación la hacemos respetando el orden alfabético de los autores.

- Achar, G. Y otros (2003): *El Atlas de Le Monde Diplomatique*. Valencia: Ediciones Cybermonde.
- Mayor Zaragoza, F. (1999): *Los nudos gordianos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- Naïr, S. (2003): *El Imperio frente a la diversidad del mundo*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Roy, A. (2002): *El álgebra de la justicia infinita*. Barcelona: Anagrama.

- Taibo, C. (2002): *Cien preguntas sobre el nuevo desorden*. Madrid: Punto de Lectura.
- Vilches, A. y Gil, D. (2003): *Construyamos un futuro sostenible. Diálogos de supervivencia*. Madrid: Cambridge University Press.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Appel, M. (1986): *Ideología y currículum*. Madrid: Akal.
- Benejam, P. (1997): Las tradiciones epistemológicas en el campo científico y en el campo de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la segunda mitad del siglo XX. En P. Benejam y J. Pagès (Eds.), *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en Educación Secundaria*. Barcelona: Horsori-I.C.E. Universidad de Barcelona.
- Braudel, F. (1968): *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cortina, A. (1999): *Los ciudadanos como protagonistas*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Cortina, A. (2004): Educar para una ciudadanía cosmopolita. Diario *El País*, 11/02/04. Madrid.
- Gimeno, J. (2003): Volver a leer la educación desde la ciudadanía. En J. Martínez (ed.), *Ciudadanía, educación y poder*. Barcelona: Graó.
- Giroux, H. (1990): *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Piados-M.E.C.
- Hobsbawm, E. (2000): *Entrevista sobre el siglo XXI*. Madrid: Alianza Editorial.
- M.E.C.D. (2002): Ley Orgánica de Calidad de la Educación. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid.
- M.E.C.D. (2004): Real Decreto por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria. *Boletín Oficial del Estado*, 35. Madrid.
- Nair, S. (2003): *El Imperio frente a la diversidad del mundo*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Torres, J. (2002): *Educación en tiempos de neoliberalismo*. Madrid: Morata.
- Zabala, A. (1989): El enfoque globalizador. *Cuadernos de Pedagogía*.